

Un planteamiento didáctico del *Réquiem por un campesino español* de Ramón J. Sender

Borja RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
Universidad de Cantabria
fco borjarodriguez@yahoo.es

Recibido: junio 2011
Aceptado: marzo 2012

RESUMEN

El artículo plantea unas estrategias metodológicas para la utilización de la novela en el aula. Tras establecer las tres cualidades que la hacen apta para ese trabajo (implicaciones sociales e históricas, reducidas dimensiones y estructura clara y definida) se explica la actuación didáctica concretada en el simbolismo de la novela, su estructura, basada en tres líneas narrativas y veintiún secuencias, y el uso de las repeticiones y reiteraciones para dar más fuerza y presencia a los elementos simbólicos.

Palabras clave: *Réquiem por un campesino español*. Ramón J. Sender. Didáctica. Simbolismo. Guerra Civil

Une proposition didactique pour *Réquiem por un campesino español* de Ramón J. Sender

RÉSUMÉ

L'article propose quelques stratégies méthodologiques pour l'utilisation du roman dans la salle de classe. Après avoir présenté les trois qualités qui le rendent adéquat pour ce travail : les implications sociales et historiques, une dimension réduite et une structure claire et définie, on développe les actions didactiques qui traitent le symbolisme du roman, sa structure, les trois lignes narratives et les vingt-et-une séquences, ainsi que l'utilisation des répétitions et de réitérations pour donner plus de force et de présence aux éléments symboliques.

Mots-clé : *Réquiem por un campesino español*. Ramón J. Sender. Didactique. Symbolisme. Guerre Civile

A didactic exposition of the *Réquiem por un campesino español* of Ramón J. Sender

ABSTRACT

The article raises a few methodological strategies for the utilization of the novel in the classroom. After to establish three qualities that make her suitable for this work (social and historical implications, limited dimensions and clear and definite structure) explains to himself the didactic action made concrete in the symbolism of the novel, his structure based on three narrative lines and twenty-one you sequence, and the uses of the repetitions and iterations to give more force and presence to the symbolic elements.

Key words: *Réquiem por un campesino español*. Ramón J. Sender. Didactics. Symbolism. Civil war.

SUMARIO: 1. Historia del texto. 2. Argumento. 3. Construcción. 4. El simbolismo. 5. Estructura. 6. Búsqueda de elementos significativos. 7. Personajes. 8. Otros elementos simbólicos. 9. Conclusión. Bibliografía.

1. HISTORIA DEL TEXTO

En 1953 aparece en México en la colección «Aquelarre» una novela corta titulada *Mosén Millán* que se convertirá en una de las obras más emblemáticas¹ de Ramón J. Sender con el título de *Réquiem por un campesino español*.²

Al publicarse la edición norteamericana en 1960, se juzgó que el título original carecía de sentido para aquel público: «en inglés no suena a nada», escribía Sender. Sin embargo, el cambio de título implicaba además un cambio de perspectiva: del sentimiento de culpa de mosén Millán a la tragedia de Paco el del Molino, los dos polos entre los que oscila todo el relato. El segundo título hizo fortuna por su mayor emblematismo en un momento en que España estaba aún en plena dictadura, y es ya definitivo.

Escrita en el primer período de su exilio, se la puede relacionar por el tema y el espacio con las novelas del pasado inmediato (*Crónica o El lugar de un hombre*); por su contenido sociopolítico, con las de preguerra (*Viaje a la aldea del crimen*); por el personaje-víctima, con *Imán*; por el sentido de culpa, con *El verdugo afable*, y por su reivindicación de la dignidad del individuo —una de sus preocupaciones constantes— está en el centro de su obra.

2. ARGUMENTO

El planteamiento es sencillo: mosén Millán espera en la sacristía la hora de decir una misa de réquiem por Paco el del Molino, muerto violentamente. En ese lapso de tiempo recuerda la vida de Paco hasta el momento de su «ejecución», de la que fue testigo y causante involuntario. Los recuerdos se ven interrumpidos por la llegada sucesiva de los ricos del pueblo, que se ofrecen a pagar la misa; por el propio mosén Millán, que pregunta al monaguillo por la presencia de feligreses en la iglesia, y,

¹ Para un acercamiento global a la obra de Sender: Carrasquer Launed, 1984; Mainer 1983; Peñuelas 1971; Vásquez, 1987.

² Sobre *Réquiem por un campesino español* puede consultarse Bonet (1982), Escartín (2001), García (2001), Jones (1998), Krow-Lucal (1993), Luan Martín (1986), Mañá Delgado y Esteve Juárez (1992), McDermott (1997), Porrúa (1989), Rodríguez Monegal (1971), Schneider (1983 y 2001), Serrano Lacarra (1989) y Vásquez (1987). Hay un estudio sobre la utilización didáctica para la educación en valores (Hernández Martínez), dos guías didácticas (Mañá Delgado y Esteve Juárez, 2000; Pérez Carrera, 1988) y una edición didáctica destinada a estudiantes estadounidenses (2007)

finalmente, por la irrupción del potro de Paco en el templo. Expulsado éste, el sacerdote inicia la misa por quien fuera su hijo espiritual. La acción del primer plano (la sacristía) es relatada *en pasado* y en tercera persona por un autor omnisciente; el segundo plano —el *pasado anterior*— está visto a través de los recuerdos del cura, aunque este punto de vista no se mantiene siempre y el autor omnisciente suple algunas veces los recuerdos de mosén Millán.

El primer plano se convierte en el marco del segundo: el recuerdo de la vida de Paco comienza con el bautizo y progresa temporalmente hasta su asesinato. Esta linealidad no es un encadenamiento de episodios: consiste en que mosén Millán recuerda ordenadamente momentos significativos de la vida de Paco en una serie de secuencias casi cinematográficas —*flash backs*—: bautizo, infancia (monaguillo, confirmación); adolescencia y primera juventud, noviazgo y matrimonio; actuación política; persecución y muerte. Cada episodio se ve interrumpido por una vuelta al primer plano provocada, sea por la llegada de los ricos, sea por las preguntas de mosén Millán al monaguillo, que canturrea fragmentos de un romance prohibido que la musa anónima ha dedicado a la figura de Paco elevándolo a la categoría de héroe popular.

3. CONSTRUCCIÓN

Mosén Millán fue el primer título de esta novela. Y resulta lógico puesto que el personaje de Mosén Millán es el eje constructivo básico de la narración. En puridad asistimos a dos historias que se cuentan de forma intercalada. Por un lado el breve espacio de tiempo en el que Mosén Millán espera inútilmente en la sacristía de la iglesia que lleguen los familiares y los amigos de Paco el del Molino para comenzar la misa de réquiem. Y por otro, la historia, extendida a lo largo de veinticinco años, de la vida y la muerte de Paco el del Molino. O mejor dicho, lo que Mosén Millán recuerda de esa vida, pues de la vida de Paco se nos dan una serie de escenas sueltas que son las que vienen a la memoria de Mosén Millán mientras espera el comienzo de la misa.

Esa doble línea narrativa se ve completada por el romance anónimo que canta el monaguillo sobre la ejecución y la muerte de Paco. El romance cumple la doble función de dar entrada en la narración a una voz diferente de la de Mosén Millán y de realizar una narración anticipada, informando al lector de lo ocurrido antes de que los culpables recuerdos de Mosén Millán lleguen a ese momento.

Los recuerdos de Mosén Millán, como hemos indicado, son fragmentarios y no componen ni un discurso temporal ordenado. La información temporal es escasa y muchas veces desaparece (en una ocasión incluso es errónea aunque Sender no llegó nunca a rectificar ese error³). En su viaje mental por los caminos de la

³ Al principio de la novela, se nos dice que Mosén Millán recordaba veintiséis años después el olor de las perdices que había comido en el bautizo de Paco. Si tenemos en cuenta que los

memoria Mosén Millán presenta al lector un retrato de Paco basado en una serie de escenas significativas. Se podía decir que la técnica de presentación del personaje es impresionista. No hay una descripción detallada y hay muchas facetas de la personalidad de Paco que no se presentan (la sentimental, por ejemplo).

Este tipo de presentación va en consonancia con las pequeñas dimensiones de la novela que no son propias para detallados estudios psicológicos, ni para caracterizaciones muy detalladas de los personajes. Casi todos ellos están presentados a través de estas técnicas impresionistas, por medio de escenas significativas que nos puedan hacer concebir una imagen del personaje. Así pasa con las apariciones del Sr. Cástulo en las que se insiste en su frialdad y en su capacidad para el doble juego, o en las de Don Valeriano del que destaca su hipocresía y su hipertrofiado sentido de la dignidad que le hace ofenderse por que Paco se ha servido de una botella sin pedirle antes permiso.

4. EL SIMBOLISMO

Esta caracterización básica de los personajes, en la que cada uno de ellos queda definido por uno o dos rasgos significativos, es la más adecuada para la función que el autor quiere dar a la novela: una representación simbólica de la guerra civil española, de sus causas y de sus consecuencias, de los elementos principales y de los agentes del conflicto. En este sentido se puede definir el *Réquiem por un campesino español* como una cuidada y completa alegoría.

Esta representación simbólica puede resumirse de la siguiente manera:

	En	
Una pequeña aldea		España
	Viven	
Paco el del Molino		El pueblo español
	y	
Mosén Millán		La iglesia española

Paco el del Molino		El pueblo español
	y	
Mosén Millán		La iglesia española

recuerdos de Mosén Millán se desarrollan un año después de la muerte de Paco, podemos decir que el joven fue asesinado cuando contaba con veinticinco años. Después del episodio de la muerte del anciano en las cuevas que tanto impresiona a Paco, la novela dice que Mosén Millán recordaba los hechos veintitrés años después. Pero como esos hechos ocurren cuando Paco tiene siete años lo cierto es que se trata de diecinueve años y no de veintitrés los que han pasado.

	Han estado muy unidos cuando	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Era niño pero cuando	
Paco el del Molino		El pueblo español
	madura y empieza a tomar conciencia de las injusticias y de las contradicciones del lugar donde vive se va separando de	
Mosén Millán		La iglesia española
	Y más cuando	
Mosén Millán		La iglesia española
	no le ofrece más solución a sus inquietudes que la resignación y la aceptación de la injusticia.	
Paco el del Molino		El pueblo español
	decide tomar parte en la política buscando una mayor justicia, conseguir favorecer a los más necesitados del pueblo y repartir mejor las propiedades entre todos	
	Los hechos de	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Provocan la alarma de	
Don Valeriano y Don Gumersindo		La propiedad tradicional
	Que no sólo son ricos sino que representan a	
El Duque		Capitalistas ajenos al país
	Que nunca viene por	
La pequeña aldea		España
	ni hace nada por ella, pero que les cobra por el uso de las tierras	
	También se interesa por la actividad de	

Paco el del Molino		El pueblo español
El Sr Cástulo		La burguesía adinerada
	que primero intenta congraciarse con	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Pero que cuando llega el conflicto cambia de bando y se alía con	
Don Valeriano y Don Gumersindo		La propiedad tradicional
Mosén Millán		La iglesia española
	Contempla con alarma y desconfianza la actividad de	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Se siente atacada y se pone del lado de	
Don Valeriano y Don Gumersindo		La propiedad tradicional
	Que le han apoyado económicamente	
	Además	
Mosén Millán		La iglesia española
	Queda muy dolido/a cuando	
Paco el del Molino		El pueblo español
	toma la iniciativa de no suprimir ceremonias religiosas por las que	
Mosén Millán		La iglesia española
	cobraba	
	El conflicto fundamental estalla cuando	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Decide recuperar para el pueblo las tierras de	
El Duque		Capitalistas ajenos al país
	En julio de 1936	
Señoritos de la ciudad		Tropas extranjeras
	Entran en	
La aldea		España

	Asesinan a la población indefensa e imponen a	
D. Valeriano		Franco
	como	
Alcalde		Dictador
	Deponiendo por la violencia al gobierno legítimo	
	Antes de ese mes de julio	
Mosén Millán		La iglesia española
	y	
Don Valeriano y Don Gumersindo		La propiedad tradicional
	se han reunido con frecuencia para preparar el golpe, reuniones a las que ha querido asistir	
El Sr Cástulo		La burguesía adinerada
	pero en las que no ha sido admitido porque no había confianza en sus intenciones. No obstante	
El Sr Cástulo		La burguesía adinerada
	Que siempre juega a dos barajas hace causa común con las tropas de	
Don Valeriano y Don Gumersindo		La propiedad tradicional
	Bajo el gobierno de	
D. Valeriano		Franco
	Comienza un reinado del terror	
El zapatero		El librepensamiento
	Es asesinado	
El médico		La ciencia
	encarcelado	
El Carasol		Las reuniones populares
	ametrallado	
La Jerónima		Las tradiciones populares
	antes una figura importante en el pueblo	

	queda reducida a una vieja enloquecida por el sufrimiento. Mientras reina la violencia	
Mosén Millán		La iglesia española
	se refugia en el interior de la iglesia y no hace nada para impedirla ni para aliviar los sufrimientos de la gente. Tan sólo presenta una protesta formal porque se asesina a la gente sin darle tiempo a que puedan confesarse.	
	Para que la victoria de	
D. Valeriano		Franco
	Sea completa, es precisa la total derrota de	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Para ello presta una decisiva colaboración	
Mosén Millán		La iglesia española
	Que traiciona a	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Y lo entrega para su ejecución	
	La traición no es olvidada y por eso cuando	
Mosén Millán		La iglesia española
	quiere volver a restablecer los lazos con los vencidos por medio de una Misa de Réquiem que nadie le ha pedido, se encuentra con una iglesia vacía a la que sólo asisten	
Don Valeriano y Don Gumersindo		La propiedad tradicional
	Y	
El Sr Cástulo		La burguesía adinerada

	Los enemigos y asesinos de	
Paco el del Molino		El pueblo español
	Al final la misa se convierte en una burla sangrienta del sufrimiento de	
Paco el del Molino		El pueblo español

Como se ve, la alegoría esta perfectamente construida y mantenida a todo lo largo de la narración con una correspondencia entre historia real y ficción novelesca continuada y coherente. El arte de Sender permite que la vida de Paco el del Molino, que en sí misma es real, vital, que habla de personajes vivos y no de figuras vacías a fuerza de simbólicas, que es concreta y que por ello impacta y concierne al lector, sea al mismo tiempo una representación de la España de antes, durante y después de la Guerra.

Eso facilitará la actividad del alumno, en cuanto a que debe ser el alumno quien descubra o infiera esta alegorización por sus propios medios, o al menos, con poca ayuda del docente. La tabla anterior es la base del trabajo que se realizará sobre ese aspecto. Se puede elegir dar a los alumnos solo las dos columnas de la derecha y dejar que ellos busquen en la novela las características, las acontecimientos, los personajes que se correspondan con la historia de España durante esos años, a cuyo fin se les irá proveyendo de la información suficiente. O puede realizarse la operación contraria, es decir, dar al estudiante las claves de la historia de Paco el del Molino y de Mosén Millán e indicarle que realice una investigación para determinar acontecimientos, situaciones y personajes de la historia que puedan corresponderse con los que en esa narración se cuentan. Incluso puede plantearse un método mixto en el que haya parte de la columna derecha y parte de la columna izquierda sin cubrir y que sea la actividad del alumno la que llene esos huecos. En cualquier caso, una práctica individualizada en este aspecto incidirá en una mejor comprensión del contenido alegórico de esta novela.

5. ESTRUCTURA

Esta alegoría está desarrollada por el autor a través de una técnica narrativa que se basa en la reiteración de elementos significativos y en la alternancia temporal a través de la intercalación de secuencias que van del presente (Mosén Millán esperando en la sacristía) al pasado (Historia de Paco) y viceversa.

Las secuencias son veintiuna y se ordenan de la siguiente manera:

	Presente	Romance	Pasado
1	Mosén Millán espera.		
	Inmóvil. Ojos cerrados		
	Ruido del Potro en la calle		
	<i>...el recuerdo de su desdicha</i>		
	<i>Esperaba que los parientes acudirían...</i>		
	<i>...nadie la había encargado</i>		
	Amigos y enemigos		
	Pregunta al monaguillo-Nadie en la iglesia		
		<i>Ahí va Paco el del Molino, que ya ha sido sentenciado, y que llora por su vida camino del camposanto.</i>	
	Recuerdo del monaguillo. Extremaunción		
		<i>y al llegar frente a las tapias el centurión echa el alto.</i>	
	Pregunta al monaguillo-Nadie en la iglesia		
	Zapatero nuevo y viejo		
2			Bautizo
3	<i>Veintiséis años después</i>		
	Olor de las perdices		
		<i>ya los llevan, ya los llevan atados brazo con brazo.</i>	
	Monaguillo-No hay nadie		
4			Bautizo
			Presentación de la

	Presente	Romance	Pasado
			Jerónima
			y del médico
5	Jerónima, vieja y loca		
	Monaguillo-No hay nadie		
	...cerró los ojos y esperó...		
		<i>Las luces iban po'l monte</i>	
		<i>y las sombras por el saso...</i>	
6			Infancia
			Unión Paco-Mosén Millán (6 años)
			Monaguillo (7 años)
			Visita del Obispo- Semana Santa
			Muerte del anciano en las cuevas
			Preguntas sin respuesta
			Influencia del padre
7	<i>Veintitrés años después..</i>		
	Monaguillo-No hay nadie		
	...con la cabeza apoyada en el muro...		
	...con los ojos cerrados...		
		<i>...Lo buscaban en los montes,</i>	
		<i>pero no lo han encontrado;</i>	
		<i>a su casa iban con perros</i>	
		<i>pa que tomen el olfato;</i>	
		<i>ya ventean, ya ventean</i>	
		<i>las ropas viejas de Paco.</i>	

	Presente	Romance	Pasado
8			Juventud
			Alejamiento de Mosén Millán
			Lavadero-Mozos del pueblo
			Ritos de iniciación
			Rentas del duque. Padre. Preguntas a Mosén Millán
			<i>¿Qué miseria?. Todavía hay más miseria en otras partes.</i>
9	Llegada de Don Valeriano		
	...seguía con los ojos cerrados		
	y la cabeza apoyada en el muro		
	...seguía con los ojos cerrados...		
	...sin abrir los ojos...		
	...siguió con los ojos cerrados...		
	Hipocresía		
		<i>...en la Pardina del monte</i>	
		<i>allí encontraron a Paco;</i>	
		<i>date, date a la justicia,</i>	
		<i>o aquí mismo te matamos.</i>	
	Pagar la misa		
10			Noviazgo y Boda
			Sacrificio del padre. Críticas de M. Millán

	Presente	Romance	Pasado
			Trabajador
			Incidente con la Guardia Civil
			Diferencias M. Millán-Paco
			Zapatero-Aviso del cambio político
			Sr Cástulo
			Enfrentamiento Jerónima Zapatero
11	<i>Siete años después...</i>		
	...sentado en el viejo sillón de la sacristía...		
	No abría los ojos...		
	D. Valeriano: Nunca escucha a nadie		
	D. Gumersindo: No hay nadie		
		<i>Ya lo llevan cuesta arriba camino del camposanto...</i>	
	<i>...quería evitar que el monaguillo dijera la parte del romance en la que se hablaba de él</i>		
		<i>aquel que lo bautizara,</i>	
		<i>Mosén Millán el nombrado,</i>	
		<i>en confesión desde el coche le escuchaba los pecados.</i>	
	D. Gumersindo. Pagar la misa		
12			Boda
13	D. Gum. y D. Val. Hablan sin escucharse		

	Presente	Romance	Pasado
14			Actividad política
			Elecciones
			Gente baja
			Reforma agraria-Huida del Rey-
			Bandera tricolor
			Sr Cástulo: <i>A dos barajas</i>
			Paco concejal
			Impago de rentas- Enfrentamiento
			D. Valeriano-Paco
15	<i>..desde su sacristía...</i>		
		<i>Entre cuatro lo llevaban adentro del camposanto, madres, las que tenéis hijos, Dios os los conserve sanos, y el santo ángel de la Guarda</i>	
16			Actividad política- Golpe de estado
			Paco se aparta de la iglesia
			M. Millán con los ricos (ingritud)
			Paco-Avances sociales
			Disgusto M. Millán: romería.
			Cree a D.Valeriano y no a Paco
			Zapatero- Piedra y Cántaro

	Presente	Romance	Pasado
			M. Millán se ofrece como víctima
			Reuniones M. Millán y Ricos (no Cástulo)
			Julio. Se va la Guardia Civil
			Llegan los señoritos
			Paliza al zapatero
			Asesinato de seis campesinos. Cadáveres en la cuneta
			M. Millán. Protestas a D. Valeriano (alcalde):
			extremaunción y rezos
			Burlas de Jerónima al zapatero
			Muerte del zapatero- Arrepentimiento de Jerónima
			Asesinato de cuatro concejales
			Agente de Rusia
17	<i>Desde la sacristía...</i>		
18			Represión
			Paco se esconde. M. Millán presume
			ante la familia de saber su escondite.
			El padre habla.
			<i>Además de los asesinatos lo único que</i>
			<i>aquellos hombres habían hecho en</i>

	Presente	Romance	Pasado
			<i>el pueblo era devolver las tierras al duque</i>
			M. Millán presionado
			Pistola. Cobardía. Denuncias. Promesas
			D. Cástulo. Ametrallamiento del Carasol
			11/12 heridas. Muertas. Médico encarcelado.
			Paco se defiende. Recurren al cura
19	<i>Un año después...</i>		
	Don Cástulo. Pagar la misa.		
	Cerró una vez más los ojos...		
		<i>En las zarzas del camino</i>	
		<i>el pañuelo se ha dejado,</i>	
		<i>las aves pasan de prisa,</i>	
		<i>las nubes pasan despacio...</i>	
	Potro en la iglesia		
	<i>Ninguna persona,</i>		
	<i>pero una mula ha entrado...</i>		
	<u>Potro suelto</u>		
	<u>padre enfermo</u>		
	<u>mujeres medio locas</u>		
	<u>animales y hacienda abandonados</u>		
	Se echa a la mula		
		<i>Las cotovías se paran</i>	
		<i>en la cruz del camposanto</i>	

	Presente	Romance	Pasado
20			Represión
			Embajada de M.Millán
			Alusión a la familia
			Empujones y culatazos
			<i>Aire culpable</i> (cojera y barba)
			Discursos: <i>imperio,</i>
			<i>destino</i> <i>inmortal,</i>
			<i>orden, fe</i>
			Paco al camposanto
			M.Millán los confiesa
			<i>¿Qué puedo hacer yo?</i>
			<i>¿Te arrepientes de tus pecados?</i>
			Paco cubierto de sangre
			<i>¡Usted me conoce!</i>
			Mosén Millán callaba, con los
			ojos cerrados y rezando
			<i>El me denunció... Mosén Millán</i>
			Reloj y Pañuelo
			<i>Desdén involuntario</i>
			Dos semanas sin salir
			Locura de la Jerónima
21	<i>Un año había pasado...</i>		
	Reloj y pañuelo. <i>No se había</i>		

Presente	Romance	Pasado
<i>atrevido...</i>		
	<i>..y rindió el postrer suspiro</i>	
	<i>al señor de lo creado. Amén</i>	
Salió al presbiterio y		
comenzó la misa		
<i>...en la iglesia no había nadie</i>		

La estructura que hemos reflejado en el cuadro ofrece por lo tanto tres líneas narrativas: la espera de Mosén Millán que se sitúa en el presente y que apenas dura una hora, el romance que durante esa espera canta el monaguillo y que sirve para anticipar al lector algunos elementos del destino de Paco y los recuerdos de Mosén Millán que forman el grueso de la novela.

En las secuencias impares, las del presente, el autor acumula unas repeticiones que sirven para hacer más presente al lector algunos elementos que tienen gran fuerza dentro de la interpretación simbólica de la novela. Es precisamente sobre esos elementos presentes en el cuadro sobre los que pueden recaer las prácticas de los alumnos.

Para plantear el trabajo en el aula, se les daría a los alumnos un documento en el que figuren las veintiún secuencias y las tres líneas narrativas, pero en blanco, sin estar relleno ningún cuadro. El primer trabajo sobre este cuadro, más mecánico, pero muy recomendable para conseguir un mejor conocimiento del texto por parte de los alumnos, es ir estableciendo cuales son las veintiún secuencias y los acontecimientos fundamentales que se cuentan en cada una de ellas, así como ir construyendo el romance que el monaguillo va cantando a trozos y que sirve de recordatorio o de estímulo a la memoria culpable de Mosén Millán.

6. BÚSQUEDA DE ELEMENTOS SIGNIFICATIVOS

A partir de ese cuadro ya relleno en parte, iremos indicando al alumno que busque algunos elementos en concreto y que los haga constar en la secuencia y en la línea narrativa que les corresponda

El primero de ellos sería la pregunta de Mosén Millán sobre la presencia de gentes en la iglesia y la constante respuesta del monaguillo: *No hay nadie en la iglesia*. La pregunta y la respuesta aparecen en la secuencia uno (en dos ocasiones), en la tres, en la cinco, en la siete, en la once (esta vez responde Don Gumersindo), y en la diecinueve. Mientras se oye esta serie de negativas van llegando a la Iglesia las únicas tres personas que asistirán a la misa. Los tres ricos del pueblo, los

enemigos y asesinos de Paco. Pero eso significa que la iglesia sigue vacía, pues el cura ha anunciado la misa de réquiem esperando a otros, como cuenta el narrador al principio: *Esperaba que los parientes del difunto acudirían. Estaba seguro de que irían -no podían menos- tratándose de una misa de réquiem, aunque la decía sin que nadie se la hubiera encargado. También esperaba mosén Millán que fueran los amigos del difunto. Pero esto hacía dudar al cura. Casi toda la aldea había sido amiga de Paco, menos las dos familias más pudientes: don Valeriano y don Gumersindo. La tercera familia rica, la del señor Cástulo Pérez, no era ni amiga ni enemiga.* Mosén Millán no se había atrevido, desde la muerte de Paco, a dirigirse a la familia a pesar de saber el lamentable estado de la familia de Paco (secuencia diecinueve). Prueba de ello es la presencia del reloj y del pañuelo de Paco que había recogido del cadáver, en su sacristía. La llegada de los parientes y los amigos de Paco a la misa, la asistencia a un funeral oficiado por Mosén Millán (pues cuando murió Paco no hubo ningún funeral, ni Mosén Millán se atrevió a hacerlo) representa para el cura la redención del pecado cometido, el perdón de aquellos a quienes ha ofendido. Pero esa redención no llega porque el pueblo se ha apartado del cura. Lo certifica el narrador en la última secuencia, la veintiuno cuando subraya que no había nadie en la iglesia. Esta vez sin necesidad de ninguna pregunta.

La iglesia vacía es una declaración de condena unánime del pueblo hacia Mosén Millán, y en el plano simbólico una valoración que hace Ramón J. Sender del papel de la Iglesia española en la guerra civil. El precio que va a pagar la Iglesia por su apoyo al bando franquista y a la dictadura será el del rechazo del pueblo a la iglesia, el de incontables iglesias vacías.

Sólo un amigo de Paco acude a la iglesia: su caballo, recuerdo constante de Paco para Mosén Millán. Y para certificar la representación simbólica de la iglesia vacía son los tres ricos del pueblo y el monaguillo, representación de la Iglesia, los que expulsan al único amigo de Paco que ha querido hacerse presente en la misa de réquiem.

El segundo elemento significativo que habría que indicar a los alumnos que buscaran e hicieran constar en el cuadro es la imagen de Mosén Millán con los ojos cerrados. La primera aparición de Mosén Millán ante el lector es significativa: inmóvil, espera que la gente acuda a misa. Reza, pero el novelista aclara que su rezo es rutinario: *Cincuenta y un años repitiendo aquellas oraciones habían creado un automatismo que le permitía poner el pensamiento en otra parte sin dejar de rezar.* Esta presentación del cura, este rezo sin sentido, va a aparecer de nuevo en otros momentos de la novela. Nada más denunciar a Paco: *Entonces mosén Millán reveló el escondite de Paco. Quiso hacer después otras salvedades en su favor, pero no le escuchaban. Salieron en tropel, y el cura se quedó solo. Espantado de sí mismo, y al mismo tiempo con un sentimiento de liberación, se puso a rezar.* Cuando Don Valeriano dirige los asesinatos: *En la iglesia, mosén Millán anunció que estaría El Santísimo expuesto día y noche, y después protestó ante don*

*Valeriano -al que los señoritos habían hecho alcalde- de que hubieran matado a los seis campesinos sin darles tiempo para confesar. El cura se pasaba el día y parte de la noche rezando. En el momento de la ejecución de Paco: Quiso entrar, no podía. Todo lo manchaba de sangre. Mosén Millán callaba, con los ojos cerrados y rezando. El centurión puso su revólver detrás de la oreja de Paco. Este rezo maquinal, insincero, automático del cura, es una constante ya en su presentación: un personaje cuya apariencia oculta un profundo vacío, la representación que el autor ha querido presentar en la novela de la Iglesia española. Quien tiene los ojos cerrados no quiere ver, no quiere enterarse de cuanto ocurre a su alrededor. Y este es el retrato de Mosén Millán: un personaje pasivo, que entiende que nada tiene arreglo, que ante las preguntas de Paco repite una y otra vez el mismo argumento: *No se puede hacer nada, así ha sido siempre.**

Los ojos cerrados se mencionan en la secuencia uno, en la cinco, en la siete, en la nueve (hasta cuatro veces), en la once y en la diecinueve. Es significativa la secuencia nueve en la que llega Don Valeriano a la iglesia. La llegada del rico es el comienzo del fracaso de la misa de réquiem que Mosén Millán ha anunciado para comprar el perdón. Por eso en cuatro ocasiones, en esta secuencia, menciona el novelista al personaje esperando inmóvil con los ojos cerrados.

7. PERSONAJES

La caracterización de los ojos cerrados concuerda con la caracterización total del personaje. Mosén Millán es un personaje diferente a todos los demás porque es el único interiorizado de la novela. El autor nos presenta la historia a través de Mosén Millán y de sus recuerdos, por eso conocemos solamente el interior del personaje del cura mientras que de los otros, incluido Paco, solo tenemos la acción exterior para definirlos. A partir de esta constatación hay que indicar al alumno que analice a los dos personajes básicos de la historia, a Paco y al cura, como dos elementos opuestos, diferentes, distintos en todo; como dos personajes antaño unidos, después irremisiblemente separados, con toda la carga simbólica que esa separación tiene. Se trata de indicar a los alumnos que construyan a los dos personajes en contraposición, en imagen de contrarios.

Mosén Millán se nos presenta a lo largo de la novela con unas atribuciones muy claras: es un personaje pasivo, inmóvil tanto físicamente como mentalmente, un personaje de espacios cerrados, para el cual el dinero es uno de los motores fundamentales de la vida, y cobarde tanto ante el riesgo físico, como ante la asunción de responsabilidades. La pasividad de Mosén Millán ya la hemos mencionada anteriormente, pues, en su opinión nada puede hacerse para cambiar las cosas. Su justificación es clara: hay sitios donde la vida es mucho peor que en el pueblo y donde hay más miseria. Su pasividad le lleva a la inmovilidad moral: no se cuestiona nada de lo aceptado, ni de si es justo o injusto, le basta con que haya sido siempre así para aceptarlo. De la inmovilidad física ya se ha hablado en el tema de los ojos cerrados. Tan habitual es en él la postura de estar sentado que el novelista

nos llama la atención sobre ello: *Rezaba entre dientes con la cabeza apoyada en aquel lugar del muro donde a través del tiempo se había formado una mancha oscura*. Personaje de espacios cerrados es sin duda, y la iglesia su guarida: en la iglesia se refugia cuando asesinan a los campesinos, en la iglesia se reúne con Don Valeriano y Don Gumersindo para preparar el golpe, en la iglesia se queda y sólo sale para atender a los pobres y a los necesitados si no tiene más remedio y aún entonces vuelve lo antes posible, en la iglesia se queda sin atreverse a hablar con los familiares de Paco tras la muerte de éste... Por dinero se enfada con Paco, cuando pierde el pago de misa que se hacía tras la romería a la ermita, por dinero es fiel a Don Valeriano que ha hecho reparar una reja de la Iglesia. Cuando el padre de Paco sale como penitente en Semana Santa, no comprende el gesto y el sacrificio de Paco y le acusa de haberlo hecho para no tener que pagar un sustituto: todo es cuestión de dinero. De la cobardía de Mosén Millán hay abundantes muestras que van más allá del enfrentamiento directo con el centurión cuando revela el escondite de Paco. No hace nada para ayudar a Paco y ante las desesperadas súplicas de éste solo repite su sempiterna razón: no se puede hacer nada, nada hay que hacer. Es incapaz de enfrentarse con la familia de Paco tras la muerte, lo mismo que es incapaz de enfrentarse con Don Valeriano o Don Gumersindo. El reloj y el pañuelo que aún conserva en su poder, tras un año de la muerte de su dueño, son buena muestra de la incapacidad del cura para hacer frente a sus responsabilidades. Su cobardía, su inutilidad queda puesta de relieve por unas palabras del centurión, poco antes de delatar el cura a Paco, que llevan una carga de violenta denuncia irónica por parte del novelista: *-Las últimas ejecuciones -decía el centurión- se han hecho sin privar a los reos de nada. Han tenido hasta la extremaunción. ¿De qué se queja usted?* Para eso habían servido las quejas de Mosén Millán ante el alcalde: los asesinatos ahora eran con auxilio sacramental.

La línea narrativa que se sitúa en el pasado, en los recuerdos de Mosén Millán, es sustancialmente diferente. Y lo es porque se trata de la vida de Paco, vista con los ojos de Mosén Millán.

Paco es la contrafigura del cura. Si Mosén Millán es pasivo, Paco es activo: emprende tareas, acomete empresas, está dispuesto a empezar cosas, a probar, a buscar nuevos horizontes. Si el cura es inmóvil, Paco es un personaje en constante movimiento, que cambia continuamente de escenario. Si el cura es un personaje de espacios cerrados, recluso en la oscuridad de la iglesia y de la sacristía, Paco es un ser de luz y de espacio abierto. No es casualidad que el refugio del cura sea la iglesia y que el refugio de Paco, cuando le persiguen sea la naturaleza: la montaña de Las Pardinas. Si el cura afirma que nada se puede hacer para cambiar las cosas, Paco está convencido de que todas las cosas se pueden cambiar y mejorar y a ello se dispone. Si Mosén Millán está dispuesto a aceptar la injusticia, con tal de que ésta sea antigua y tradicional, Paco se rebela contra esa injusticia y no encuentra sentido a las excusas de la tradición. Si el cura es cobarde ante la amenaza física, Paco se atreve, desarma a los guardias civiles del pueblo y, una vez refugiado en el monte,

los señoritos de la ciudad son incapaces de domeñar su resistencia. Si el cura no sabe hacer frente a sus responsabilidades, Paco no duda en ello y se gana la enemistad de Don Valeriano por la entrevista que entre ambos personajes se celebra, cuando el ayuntamiento se niega a pagar las rentas por las tierras del Duque. Su generosidad natural le lleva a interceder por sus dos compañeros de ejecución, mientras que Mosén Millán permanece mudo, sentado, inmóvil, legitimando el asesinato con su presencia y sin hacer nada para auxiliar a ninguno de los tres.

En la diferencia de los personajes, está la diferencia de las dos líneas narrativas. Las escenas del presente son lentas; las acciones, pocas, se describen con parsimonia, y apenas se cuenta nada más que la espera del cura y la llegada de los ricos. Tan solo en el episodio de la entrada del potro en la iglesia la narración adquiere algo de ritmo. En las escenas del pasado es todo lo contrario. La velocidad en la narración es alta dado que el autor quiere condensar la vida de Paco en unos pocos momentos significativos. La narración avanza con más lentitud en las escenas dos y cuatro que describen el bautizo de Paco, escenas que le sirven a Sender para proporcionar un panorama del pueblo y de sus habitantes. Pero después el narrador, a través de los recuerdos de Mosén Millán, resume veintiséis años de vida en una serie de momentos claves. Vemos, por ejemplo, que la boda se celebra hacia 1930, pues la conversación de los invitados versa sobre el tema. Desde entonces hasta la muerte de Paco pasan seis años, pero narrados sin indicaciones temporales, de tal manera que parece que entre la boda y el golpe de estado de julio del 36 apenas ha pasado el tiempo.

8. OTROS ELEMENTOS SIMBÓLICOS

Otra repetición menor, pero significativa, de la constante utilización de símbolos por parte del autor es la intención que tiene cada uno de los ricos del pueblo de pagar la misa. Según van llegando, van haciendo esa declaración y el último de ellos, el Señor Cástulo, da la información del precio de la misa: diez pesetas. Esa cantidad por tres nos da treinta pesetas, treinta monedas, la misma cantidad que Anás y Caifás entregaron a Judas por la traición a Cristo. Mosén Millán ocupa el papel de Judas, y Don Valeriano, Don Gumersindo y el Señor Cástulo, el de los fariseos.

Es también el caso de la mención al coche del señor Cástulo, en el que parten los novios al viaje de bodas y en el que Paco viaja hacia su ejecución.. Es el Sr Cástulo un hombre frío: *Con sus apariencias simples, el señor Cástulo era un carácter fuerte. Se veía en sus ojos fríos y escrutadores. Al dirigirse al cura antes de decir lo que se proponía hacía un preámbulo: «Con los respetos debidos...». Pero se veía que esos respetos no eran muchos. Siempre se mueve por el interés: Del zapatero se podía dudar, pero refrendado por el señor Cástulo, no. Y éste, que era hombre prudente, buscaba, al parecer, el arrimo de Paco el del Molino. ¿Con qué fin? Había oído el cura hablar de elecciones. A las preguntas del cura, el señor Cástulo*

decía evasivo: «Un runrún que corre». Y no duda en cambiar de bando y volverse contra Paco cuando le interesa: *Cuando la gente comenzaba a olvidarse de don Valeriano y don Gumersindo, éstos volvieron de pronto a la aldea. Parecían seguros de sí, y celebraban conferencias con el cura, a diario. El señor Cástulo se acercaba, curioso, pero no podía averiguar nada. No se fiaban de él.* El señor Cástulo es la representación de la burguesía española que al principio colabora con el gobierno republicano, pero que luego va a hacerse cómplice de Franco, de tantos y tantos políticos de la CEDA que luego colaboraron con el régimen franquista. El coche representa lo que para Sender, anarquista en los años treinta, significa la alianza del pueblo con la burguesía: una trampa que le llevará a la destrucción.

Y finalmente, la cruda y sencilla razón de la guerra y de las muertes. *Además de los asesinatos lo único que aquellos hombres habían hecho en el pueblo era devolver las tierras al duque.* Estas palabras, de la secuencia dieciocho, nos dan la clave de la guerra civil según Sender: ahí está la motivación. Ahí esta la verdad que se esconde tras las vacías palabras de *orden, destino inmortal, imperio y fe*, que son el núcleo del discurso de los señoritos en la secuencia veinte. Todo es una simple cuestión de defensa por parte de los poderosos de unas propiedades que utilizan para mantener al pueblo en la dominación, la humillación y la pobreza. No hay nada más en el régimen de Franco. No es casualidad que Mosén Millán recuerde en la secuencia siguiente, la diecinueve, las consecuencias de la devolución de las tierras al Duque: *Todo el mundo sabía que el padre de Paco estaba enfermo, y las mujeres de la casa, medio locas. Los animales y la poca hacienda que les quedaba, abandonados.* Se refiere a la familia de Paco, pero ésta situación es una representación simbólica del estado de esa España en la que reinan el *orden*, el *destino inmortal* y la *fe*.

9. CONCLUSIÓN

Por más justificada que esté la indignación de un escritor, por legítima que sea su denuncia, por vergonzosos que sean los hechos denunciados, si el escritor no los convierte en arte, la denuncia no se mantiene en el tiempo. Y ése es el mayor mérito de Sender. Nadie más justificado que él, con su hermano ejecutado, con su esposa asesinada, simplemente por ser su esposa, para perder el tino y componer un panfleto. Sin embargo, el *Réquiem por un campesino español* es una historia que emociona y conmueve, en la que los personajes son seres vivos, además de símbolos, donde la emoción es genuina y verdadera. Sender compone una obra de arte, sin excesos, sabiendo que la brevedad da fuerza a su mensaje y presentando una visión que quedará para mucho tiempo de lo que fue, para muchos, la guerra civil española y el régimen de Franco.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BONET MÚJICA, Laureano. (1982) «Ramón J. Sender, la neblina y el paisaje sangriento: una lectura de *Mosén Millán*» Ínsula, (424) 1

- CARRASQUER LAUNED, Francisco. (1994) *La integral de ambos mundos: Sender*. Zaragoza: Prensas Universitarias
- ESCARTÍN ARILLA, Ana (2001) «La literatura como compromiso: Ramón J. Sender y Max Aub» en *Sender y su tiempo: crónica de un siglo. Actas del II congreso sobre Ramón J. Sender*. Huesca. pp 351-360
- GARCÍA, Carlos Javier. (2001) «La ausencia de interlocutor de Mosén Millán» en *Sender y su tiempo: crónica de un siglo. Actas del II congreso sobre Ramón J. Sender*. Huesca. pp 423-428
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Manuel (1997) «Réquiem por un campesino español o la lectura como resurrección de una guerra muerta: desarrollo de una experiencia de educación en valores en enseñanza secundaria» en Juan Carlos ARA TORRALBA y Fermín GIL ENCABO (eds.), *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses; Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 385-390.
- JONES, Margaret E.W. (1998) «The Strategies of Silence in Réquiem por un campesino español», en Marshall J. SCHNEIDER y Mary S. VÁSQUEZ (eds.), *Ramón J. Sender y sus coetáneos. Homenaje a Charles L. King*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses; Davidson: Davidson College, pp. 163-184.
- KROW-LUCAL, Martha G. (1993) «El esperpento de Mosén Millán: a reflexion of Valle Inclán in Sender» *Hispanic Review* (3) 391-402
- LUAN MARTÍN, Emiliano (1986) «La memoria de Mosén Millán. Análisis del tiempo histórico en el Réquiem de Ramón J. Sender». *Revista de Literatura* (48/95) 129-136
- MAINER, José Carlos (ed.). (1983) *Ramón J. Sender. In memoriam. Antología crítica*. Zaragoza: Diputación General de Aragón.
- MAÑÁ DELGADO, Gemma y ESTEVE JUÁREZ, Luis A. (1992) «Nueva aproximación a Réquiem por un campesino español». *Alazet*, (4) 163-179.
- MAÑÁ DELGADO, Gemma y ESTEVE JUÁREZ, Luis A. (2000) *Guía de lectura. Réquiem por un campesino español*. Huesca. Instituto de estudios altoaragoneses
- MCDERMOTT, Patricia. (1997). «Réquiem por un campesino español: summa narrativa de Ramón J. Sender» en Juan Carlos ARA TORRALBA y Fermín GIL ENCABO (eds.), *El lugar de Sender. Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender* Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses; Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 377-384.
- PEÑUELAS, Marcelino C. (1971) *La obra narrativa de Ramón J. Sender. Cartaprólogo de Ramón J. Sender*. Madrid: Gredos.
- PÉREZ CARRERA, José María (1988) *Guía de lectura de Réquiem por un campesino español*. Madrid: Akal
- PORRÚA, María del Carmen. (1989) «Tres novelas de la guerra civil». *Cuadernos Hispanoamericanos* (473-474) 45-57.

- RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir. (1971) *Tres testigos españoles de la guerra civil. Max Aub, Ramón Sender, Arturo Barea*. Caracas: Monte Ávila Editores..
- SCHNEIDER, Marshall J. (1983) «Politics, aesthetics and thematic structure in two novels of Ramón J. Sender». *Hispanic Journal*, (4/2) 29-41.
- SCHNEIDER, Marshall J. (2001) «The antifascist impulse in Two novels of Ramón J. Sender: Genre, Gender and Interpretation» *Letras peninsulares* (14) 33-42
- SENDER, Ramon J. (2007) *Requiem por un campesino español*. Edición de Borja Rodríguez Gutiérrez. Doral (Florida, USA): Stokcero.
- SERRANO LACARRA, Carlos. (1989) «Réquiem por un campesino español o el adiós a la historia de Ramón J. Sender» *Revista hispánica moderna* (42/2) 137-150
- VÁSQUEZ, Mary S. (1998) «Two Early Novels of war: Hemingway and Sender», en Marshall J. SCHNEIDER y Mary S. VÁSQUEZ (eds.), *Ramón J. Sender y sus coetáneos. Homenaje a Charles L. King*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses; Davidson: Davidson College, pp. 125-144.
- VÁSQUEZ, Mary S. (ed.). (1987) *Homenaje a Ramón J. Sender*. Newark: Juan de la Cuesta, 1987.